



♦♦♦♦

## ANAQUEL

*LA DELGADA LÍNEA BLANCA. NARCOTERRORISMO EN CHILE Y ARGENTINA.* RODRIGO DE CASTRO Y JUAN GASPARINI. Buenos Aires, Ediciones B, Grupo Zeta, 2000, 283 pg.

por Rómulo Jiménez

Rodrigo de Castro: Nació el 18 de julio de 1949, es director del diario *MTG*, matutino de Santiago. Colegiado en la Orden de Periodistas de Milán, residió en Italia desde 1974 a 1989. Fue editor de la revista *Análisis*. En 1979 publicó el libro *Sabbia Su Stammheim* (Studio Forma Editrice, Turin). En Italia fue corresponsal de la revista alemana *Trans-Atlantik* (Munich). En los ochenta trabajó para la Editorial Mondadori (Milán) como enviado especial de las revistas *Panorama Mese*, *Panorama* y *Epoca*. Colaboró, como enviado especial, en los semanarios italianos *L'Europeo* y *Famiglia Cristiana*.

Juan Gasparini: Nació el 30 de abril de 1949 en Azul, Argentina. Reside en Ginebra desde 1980, donde es corresponsal de *El Periódico de Catalunya* (Barcelona), *El Tiempo* (Bogotá) y *Brecha* (Montevideo). Colabora periodísticamente en *Clarín* (Buenos Aires) y *La Nación* (Santiago). Es autor de *La Pista Suiza* (Legasa, 1986) y *Montoneros, final de cuentas* (Puntosur, 1988) y *El crimen de Graiver* (Ediciones B, 1990). Coautor con Norberto Bermúdez de *El Testigo*

*Secreto* (Javier Vergara, 1999), publicó en España *Roldán-Paesa: la conexión suiza* (Akal, 1997), y *Borges: la posesión póstuma* (Foca, 2000). Diplomado en periodismo en la Universidad de Friburgo, en 1985, se doctoró en sociología en la Universidad de Ginebra en 1988.

En cuestión: Conexiones de la mafia mundial con las políticas represivas y de financiamiento de los aparatos de seguridad de las dictaduras de América Latina. Libro bien escrito, de lenguaje fácil aunque a veces cansa la enorme cantidad de nombres, que además, son árabes; pero, se pasa rápidamente este cansancio al desentrañar la enorme o diría inconmensurable impunidad con que los nombrados manejan las tropelías cometidas, junto con los altos dignatarios de cada país de América Latina. Es importante mencionar, no sé a que altura del escrito corresponde, pero la descripción de los hechos hace que la credibilidad (de lo expuesto), en algunos instantes, sea escasa, ¡no puede ser! ¿La impunidad llega a estos niveles, son asesinadas personas sin que

nadie se entere, nadie es capaz de dar cuenta de esta realidad? Impacta, sin duda, la capacidad de establecer contactos en todos los países, de conocer de cerca que en Europa, que parece la cuna de "La Civilización" y de las buenas costumbres o de lo políticamente correcto, o donde existen Jueces Garzón, se tejan perversas marañas mafiosas que no escatiman ni recursos ni pudores en el momento de planear matar, y hacerlo, a quien sea y donde sea. La capacidad de asombro es agredida con la insolencia y perturbador poder con que se manejan los aparatos represivos. Cabe decirse, ¿donde está toda esa gente? Obvio es, que no se esfumó, sino que sigue viva y también, obviamente, sigue actuando en la impunidad que da el ser de alguna institución armada. Estremece el saber que somos tremendamente inocentes, es tan cercano el tema, es tan íntimo, tan asquerosamente íntimo que la desconfianza crece y se reproduce, sin duda alguna, quien puede decir que no tiene algún pariente, amigo o un vecino que se dedica a espiar al resto. Es paranoico mencionar la desconfianza pero el texto reseñado permite las divagaciones más

HUMUS (La Sirena) N°5 (Dic. 2000) p.4-5

597768

## La delgada línea blanca [artículo]

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

2000

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

La delgada línea blanca [artículo]

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile